TALLER DE RELATOS

Ana María Ortega Ruiz
Francisco Melguizo Alonso

1. Presentación.

La comunicación que traemos hoy ante ustedes tiene como fin el presentar un uso distinto de la literatura en la enseñanza del español como segunda lengua.

Hasta ahora la utilización de la literatura en este tipo de enseñanza se ha basado en diferentes formas de explotaciones de textos conocidos de las letras españolas e hispanoamericanas, como por ejemplo:

- Comentarios de textos.
- Reescrituras de fragmentos de obras.
- Representaciones de obras teatrales.
- Lectura y análisis de poemas...

Todas estas explotaciones tienen como denominador común el uso de un texto más o menos amplio y más o menos adaptado según el nivel y las necesidades del grupo, usándose para:

- Comprensión lectora.
- Comprensión oral.
- Problemas léxicos...

Pero nosotros planteamos la posibilidad de un uso diferente de la literatura en las clases de español para extranjeros. Esta nueva perspectiva no se basa en textos ya escritos, sino en la creación por parte del alumno, es decir, en su participación activa en la producción de textos literarios hasta donde este término pueda ser aplicado a las narraciones producidas.

Esta idea surgió porque pensamos que el alumno podría mediante este proceso de creación literaria comprender mejor la literatura y el particular

ASELE. Actas III (1991). ANA MARÍA ORTEGA RUIZ y FRANCISCO MELGUIZO ALONSO. Tall...
Centro Virtual Cervantes

uso del lenguaje de los escritores, además de permitirles descubrir sus propias posibilidades creativas en la lengua que están estudiando.

A la vez queríamos conseguir un trabajo de grupo. Ya habíamos tenido experiencias con un taller de periódico, en el que los alumnos confeccionaban diferentes artículos bajo la supervisión del profesor, sin embargo aunque era un trabajo en equipo parecía que tenía un inconveniente, puesto que cada alumno escribía un artículo individualmente y nosotros pretendíamos una labor más unitaria, para lo cual pensamos en una narración colectiva.

El taller de relatos nos permitiría desarrollar un trabajo en el que la interacción, la creatividad y lo lúdico se mezclaran permitiendo a los alumnos poner en práctica todas las habilidades que poseyeran para crear un universo literario propio y a la vez colectivo, no delimitado sino por ellos mismos, en el cual la negociación habría de ser la parte más activa a la hora de perfilar los personajes y construir la historia que los uniera.

2. Objetivos.

Al plantearnos los objetivos de este taller tuvimos en cuenta varios aspectos. No queríamos un ejercicio que desarrollara una habilidad concreta, como podrían ser los ejercicios citados anteriormente, sino un ejercicio integral que desarrollara todas las habilidades del estudiante, ya que el grupo con el que trabajábamos era de un nivel avanzado (el 50% eran estudiantes de Filología Hispánica en su último curso).

Encaminamos estos objetivos a dos aspectos fundamentales:

- Aumentar la competencia oral, tanto de comprensión como de producción de los alumnos a través de la discusión y negociación como principal medio para lograr un acuerdo que les permitiera producir un relato coherente y unitario.
- Perfeccionar su competencia escrita fundamentalmente en el dominio de los distintos componentes del relato como son la narración, la descripción y el diálogo, así como conseguir una unidad y coherencia narrativas y de estilo entre las distintas partes en que se divide el relato.

ASELE. Actas III (1991). ANA MARÍA ORTEGA RUIZ y FRANCISCO MELGUIZO ALONSO. Tall...
Centro Virtual Cervantes

Estos objetivos, como quedó dicho anteriormente, son muy generales, puesto que los conocimientos gramaticales de los alumnos son muy amplios y sólo tratamos de reforzarlos, por ello todo el taller está basado en la participación activa de los alumnos.

3. Descripción del taller.

Pasamos a continuación a describir la realización del taller en el aula:

El taller se realizó con un grupo de ocho personas de seis nacionalidades distintas a lo largo de tres semanas con una duración total de quince horas.

La primera labor que se realizó fue la elección del tipo de relato que se va a construir. Elegimos un relato policíaco por tener una estructura de fácil esquematización y ser un género conocido por todos, ya sea en versiones novelescas, cinematográficas, televisivas, etc.

A partir de este momento el taller se dividió en dos fases claramente diferenciadas:

- La primera fundamentalmente oral, en la que se discutió y negoció el esquema básico del relato.
- La segunda fundamentalmente escrita, en la que se consolidó y plasmó el anterior esquema.

Basándonos en las diferentes novelas, películas, series televisivas, etc. que conocíamos, y siguiendo la teoría estructuralista de Propp, seleccionamos una serie de personajes-función básicos para la construcción del relato. Tras esta selección y para dar un *corpus* de trabajo a los estudiantes, a la vez que practicaban la comprensión escrita, se leyó una selección de descripciones de personajes de novelas policíacas de autores tanto españoles como extranjeros.

Una vez leídas y comentadas estas descripciones se comenzó una segunda fase de puesta en común oral sobre las características físicas y psicológicas que los personajes-función habrían de tener. En este punto del ta-

ASELE. Actas III (1991). ANA MARÍA ORTEGA RUIZ y FRANCISCO MELGUIZO ALONSO. Tall...
Centro Virtual Cervantes

ller los estudiantes tuvieron que negociar para alcanzar un acuerdo sobre la caracterización de los distintos personajes. Una vez alcanzado el acuerdo base, cada estudiante redactó su propia visión de los personajes.

Con este ejercicio individual y escrito se perseguían dos objetivos:

- Primero, la práctica en la descripción de personas (con el uso de las habilidades que ello conlleva).
- Segundo, tener una base de apoyo para construir la historia que se va a narrar.

Esta caracterización de los personajes no es en ningún caso definitiva, puesto que al avanzar la composición del relato la aparición de nuevos personajes menores hará que los personajes-función vayan cambiando sus características y atribuciones progresivamente hasta quedar conformados de forma definitiva sólo cuando se finalice la redacción del relato en sí. Así, por ejemplo, muchas de las características que en un principio habían de definir al detective (Pedro Rodríguez) como la inteligencia, la perspicacia y la intuición, fueron pasando a ser patrimonio de un personaje pensado y creado exclusivamente por los alumnos, como fue la abuela del detective (Adelaida), que se convierte así en la verdadera protagonista del relato.

Una vez finalizada esta primera caracterización de los personajes-función se pasó a la construcción de un esquema de la historia que se ha de narrar. El método de trabajo que se utilizó fue en su primera parte similar al de la caracterización de los personajes-función .

Se procedió a una discusión encaminada a perfilar el desarrollo de la trama. Durante todo este proceso, tanto los alumnos como el profesor fueron tomando notas, practicando de esta forma un ejercicio de síntesis y resumen a la vez que se ponían las bases de lo que sería el futuro relato.

Hasta aquí las principales actividades que se han intentado fomentar en el taller son fundamentalmente orales, se ha procurado que el alumno se familiarice, además de con las técnicas conversacionales, con técnicas de negociación, persuasión y acuerdo, todo ello enmarcado en una actuación fundamentalmente interactiva.

ASELE. Actas III (1991). ANA MARÍA ORTEGA RUIZ y FRANCISCO MELGUIZO ALONSO. Tall...
Centro Virtual Cervantes

A partir de este momento comienza la segunda fase, donde se intentarán desarrollar las habilidades de producción y comprensión escrita de los estudiantes.

Comenzamos esta segunda fase con la división de la trama en tantas escenas como alumnos hay. Esta labor fue realizada por el profesor teniendo en cuenta:

- Primero, que cada escena tuviera una cierta cohesión interna.
- Segundo, que la extensión de las escenas fuese similar.

Una vez dividida la trama, cada alumno redactó un primer borrador de su escena, tras lo cual se procedió a una lectura de todos los borradores con el fin de subsanar los errores de cohesión y coordinación entre las distintas escenas y los errores gramaticales. Una vez corregidos los diferentes errores cada alumno procedió a la reescritura definitiva de su borrador dando por finalizado el taller con una última corrección gramatical del profesor.

4. Conclusiones.

Ahora, para finalizar, queremos dar nuestra opinión sobre el taller de relatos y sus posibles aplicaciones en las clases de español como segunda lengua.

La respuesta de los estudiantes ante este taller fue, a nuestro juicio, sorprendente, pues pasaron de un temor inicial, justificado ante la magnitud del esfuerzo y trabajo que requería su realización, al entusiasmo del autor que se sabe creador de su propio mundo y sus propios personajes, y a la toma de conciencia de estar creando con un lenguaje que no les era natural, con lo cual el alumno se da cuenta de sus propias posibilidades de competencia lingüística.

También podemos resaltar el hecho de que el trabajo en grupo con un objetivo común hizo que se desarrollara un sentimiento de solidaridad entre los estudiantes provocando de esta forma la mutua corrección y la ayuda a la hora de solucionar los problemas tanto léxicos y gramaticales como de creación que surgieron a lo largo del taller, con lo que se favorece

ASELE. Actas III (1991). ANA MARÍA ORTEGA RUIZ y FRANCISCO MELGUIZO ALONSO. Tall...
Centro Virtual Cervantes

otro de los objetivos del taller: la mínima intervención del profesor como director omnisciente del taller, limitando en lo posible su labor a la coordinación y a ser un punto de referencia en los momentos en que ellos mismos se sentían incapaces de resolver sus dudas, participando de esta manera como un miembro más del equipo de trabajo.

En lo referente a otras posibles utilizaciones del taller, pensamos que puede ser la base para otras explotaciones por parte del propio grupo, es decir, que siguiendo los usos normales de la literatura en la enseñanza del español como segunda lengua, el texto creado por los estudiantes puede ser objeto de estudios gramaticales, léxicos, etc. por parte de los mismos alumnos, así por ejemplo:

- El uso de expresiones y frases hechas daría lugar a su estudio gramatical y de uso.
- El estudio del uso de los tiempos pasados en descripciones, narraciones, etc.
- El estudio del uso de registros formales e informales en los diálogos.
- El uso de la adjetivación en descripciones, etc.

Con esto conseguiríamos que la relación entre lo que se estudia a nivel teórico y su utilización a nivel práctico tuviera un correlato casi perfecto y además estuviera estipulado por los propios alumnos.

En relación a su posible utilización en otros niveles de enseñanza pensamos que con una mayor intervención del profesor en su labor de director, en una búsqueda de objetivos más concretos, y con la simplificación del relato que se ha de construir, tanto en extensión como en dificultad gramatical, semántica, estilística, etc. puede ser aplicado a grupos de alumnos de inferior nivel de conocimientos.

Pasamos, a continuación, como punto final de la Comunicación, a leer un fragmento del relato producido.

ASELE. Actas III (1991). ANA MARÍA ORTEGA RUIZ y FRANCISCO MELGUIZO ALONSO. Tall...
Centro Virtual Cervantes

[Escena VII]

- Oye Pedro lo que te digo, el asunto no tiene ni pies ni cabeza. Hace falta que sepamos más de ese pianista, quizás no sea mala idea si echamos un vistazo en su habitación, ¿verdad? -dijo la abuelita después de un momento de reflexión silenciosa.

- Bueno -siempre tomando las ideas de su abuela por obligaciones indirectamente impuestas dejó a un lado sus labores de punto, se puso el chaleco, el sombrero y salió a la calle.

Antes de entrar al edificio del que Álvaro ocupaba el décimo piso se quedó un rato enfrente fijando la mirada en la ventana para intentar descubrir alguna peculiaridad eventual, que le sirviera de pista. Como no notaba nada especial entró por la puerta principal y llamó al ascensor.

Una vez forzada la puerta pisó la alfombra densa de color azul oscuro que cubría el suelo de cada una de las habitaciones.

Al pasar frente al espejo limpio que rompía la sobriedad de las paredes blanquecinas y elevadas se arregló el pelo que se había descompuesto al quitarse el sombrero.

Ambos lados del pasillo alargado contaban con dos puertas que conectaban respectivamente con la cocina, un cuarto de baño y dos dormitorios.

La nitidez que caracterizaba cada cuadro, junto con la sobriedad en la decoración y la comodidad, emitían un frescor sofocante que sólo se podía aguantar por el ardor de un alma supersensible. Al final del pasillo pudo ver una gran puerta de vidrio mate que conducía hacia el cuarto de estar. El interior de este cuarto consistía en cuatro grandes almohadas antracitas que formaban los asientos, cada una acompañada por una mesita redonda para poner un vaso o un cenicero. El resto de los muebles se limitaba a una mesa y un armario enorme, ambos de material liso y suave. El lugar lucía una escasez decorativa de buen gusto.

ASELE. Actas III (1991). ANA MARÍA ORTEGA RUIZ y FRANCISCO MELGUIZO ALONSO. Tall...
Centro Virtual Cervantes

La luz rosada de la lámpara contrastaba fuertemente con el frío del conjunto de los demás colores hasta rendirlo en el color melancólico y triste que caracterizaba al inquilino.

Superado su asombro ante tal fatalismo total, Pedro empezó la búsqueda para la que había ido.

Conforme a su propia previsión no había encontrado ni la menor pizca de elemento útil después de terminar la búsqueda en todos los sitios posibles.

Agotado se tiró en una de las almohadas y, recuperándose del esfuerzo, sus ojos captaron una bolilla de papel semi escondida en una arruga del asiento.

Nerviosamente y con manos temblorosas deslió la posible información. El papelito contenía un número de teléfono y un nombre: Irene.

Reanimado por este descubrimiento, Pedro se apresuró al teléfono y marcó el número, inmediatamente se estableció la comunicación:

- ¿Dígame? -Era una voz baja, seguramente masculina.
- ¿Podría pasarme con Irene, por favor? -Le preguntó Pedro amablemente.
- No hay nadie con tal nombre aquí, lo siento, adiós.
- ¿Pero podría decirme su nueva dirección?, tengo que comunicarme urgentemente con ella. -Dijo Pedro esperanzado.
- Le digo que no la tengo. -Respondió la voz del receptor un poco irritada.
- Entonces, a lo mejor recuerda lo que dijo al mudarse, algún nombre, algún lugar.

Pero no había nadie al otro lado del receptor. A Pedro se le ocurrió que quizá había sido un poco molesto.

Por fin se quedó un poco desengañado, no entendía nada de esta historia, y como en la mayoría de sus casos, es decir, de sus "éxitos", decidió contárselo todo a su perspicaz abuela.

ASELE. Actas III (1991). ANA MARÍA ORTEGA RUIZ y FRANCISCO MELGUIZO ALONSO. Tall...
Centro Virtual Cervantes

[Escena VIII]

Desilusionado y derrotado Pedro volvió al pueblo. Por un momento había creído en la intuición de doña Adelaida y por fin se había sentido importante, un verdadero detective en plena investigación como en las novelas policiacas que había devorado en su adolescencia.

Pero ahora tenía que dar la cara a la realidad. El no era ningún detective, sólo un aficionado sin experiencia, y su abuela lo estaba esperando en casa impacientemente para que él le llevara noticias que no tenía. No tenía más que un nombre, Irene, y un número de teléfono que había despertado tantas esperanzas en él y que por fin no le había servido para nada.

Después de contar todo lo ocurrido a doña Adelaida, ella, en vez de desilusionarse, como él había supuesto, se levantó de la mecedora bruscamente y se acercó a la escalera:

- ¿Dónde dejaste las revistas? - Dijo ella, se volvió para recibir la respuesta de su nieto, pero sólo vio la cara asombrada de él. - Pero Pedro, ¿todavía no lo has entendido?, ya está claro como el agua, Irene parece ser la única persona en la vida del pobre pianista, ¿cómo se llamaba?... ¿Álvaro?... Y ¿quién lo llamó la noche del asesinato?, ¿no lo has adivinado?. Una mujer, una mujer con acento extranjero. Una extranjera -estaba pensando en voz alta- se llama Irene y ese nombre me suena -se volvió otra vez hacia la escalera y trató de subir pero cayó en el suelo.

Pedro se levantó asustado y corrió hacia ella.
- ¿Estás bien abuela? - le preguntó temblando.
- Por favor, Pedro, te suplico por última vez, vuelve a subir al desván y tráeme las revistas de ese año y los últimos números del año anterior. Estoy segura de que la encontraremos allí, y si no me equivoco podremos encontrar por fin su relación con el pianista, ¿cómo se llamaba?... Anda, subé ya, ¿qué estás esperando?.

ASELE. Actas III (1991). ANA MARÍA ORTEGA RUIZ y FRANCISCO MELGUIZO ALONSO. Tall...
Centro Virtual Cervantes

Después de un cuarto de hora Pedro bajó con una pila de revistas polvorientas. Al dejarlas sobre la mesa estornudó y se le cayeron las revistas por toda la habitación.

- ¡Qué torpe eres! - Dijo la abuela.

Recogieron juntos las revistas y doña Adelaida se puso a hojearlas. Pedro se sentó en la butaca mirándola y tratando de pensar dónde había fallado él y cómo era posible que su abuela, una viejecilla inculta que había pasado toda su vida sin salir del pueblo donde nació pudiera convertirse, de repente, en una detective perspicaz y eficiente.

- ¡Lo sabía, lo sabía! - Los gritos de doña Adelaida le interrumpieron. - Mira, Pedro -continuó ella- aquí en la foto está tu mujer misteriosa ¿la ves? "Irene Papas, la famosa cantante con su acompañante", y el nombre del primer marido de Verónica. Es el mismo hombre con quién Verónica se casó unos meses después. Aquí las fotos de la boda.

Y mira esto, es aún más interesante, un año después de la fiesta donde sacaron esta foto aparece un artículo sobre ella, la famosa cantante sufrió un ataque de nervios y la llevaron a una clínica psiquiátrica privada, una de esas para la gente que tiene mucho dinero. Lo único que queda por hacer es encontrarla y ahora, gracias a estas revistas, sabemos dónde buscar información sobre ella.

- ¿Dónde? - Preguntó Pedro.
- En la clínica, desde luego. Por la mañana temprano coges el autobús y vas a hablar con el director de la clínica.

ASELE. Actas III (1991). ANA MARÍA ORTEGA RUIZ y FRANCISCO MELGUIZO ALONSO. Tall...
Centro Virtual Cervantes